



Memoria Académica

compartimos lo que sabemos
UNLP-FaHCE

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



AUTOR: Leopoldo Bonetto – Abogado, Egresado UNC – e-mail: alf_diaz@yahoo.com.ar

MANUEL UGARTE Y LA INTEGRACION IBEROAMERICANA

INTRODUCCION:

Este gran autor argentino nació en San José de Flores, Buenos Aires, el año de 1875. Su familia tenía una buena posición y cierto prestigio político. Se educó en el Colegio Nacional de Buenos Aires, realizando en 1889 su primer viaje a Europa, allí conoció el idioma francés y comenzó a escribir. Así fue que a los dieciocho años publicó su primer libro "Palabras" con la colaboración de su padre.

En 1893 escribió "Poemas Grotescos" posteriormente cuando llegó Rubén Darío a Buenos Aires nuestro autor escribió "Versos y Serenatas". En el año 1894 conoció a Carlos Guido Spano y Almafuerte que era el seudónimo de Pedro Bonifacio Palacios, como así también a Lucio V. Mansilla, quienes lo alentaron a seguir escribiendo. En 1895 nuevamente con el apoyo de su padre fundó la "Revista Literaria", donde hicieron su aporte José Santos Chocano, Rufino Blanco Bombona y José Enrique Rodo. En el año 1895 se radicó en París donde empezó a estudiar sociología e incursionó en el periodismo. Comenzó a conocer el mundo político donde recibió la influencia del político francés Jean Jaures y en aquel tiempo compartió en París muchas veladas literarias con diversos escritores iberoamericanos. En estos momentos los acontecimientos producidos en Cuba con la voladura del "Maine" en el Puerto de La Habana y la intromisión norteamericana lo hacen condenar esta posición intervencionista. Tomó entonces la decisión de viajar a Estados Unidos en 1890 y comprendió el peligro de la expansión de ese país. En un artículo suyo publicado en "El País" de Buenos Aires el 19 de Octubre de 1901, manifestaba: "...basta un poco de memoria para convencerse de que su política tiende a hacer de América Latina una dependencia y extender su dominio en zonas graduadas que se van ensanchando primero con la fuerza comercial, después con la política y por último con las armas. Hay que desechar toda hipótesis de lucha armada. Las conquistas modernas difieren de las antiguas en que solo se sancionan por medio de las armas cuando ya están realizadas económica y políticamente. Toda usurpación material viene precedida y preparada por un largo período de infiltración y hegemonía industrial capitalista y de costumbres que roen la armadura personal al mismo tiempo que aumenta el prestigio del futuro invasor."

Debemos también citar por su precisión al brillante artículo de Pedro Orgambide (1) donde se señalan algunas características de la vida de Ugarte que debemos recordar. Las ideas del autor influyeron en el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre y en el nicaragüense Augusto Cesar Sandino. Puso el acento en sus trabajos y ensayos de la influencia del colonialismo europeo y de la política del garrote de Estados Unidos sobre Iberoamérica. Como José Martí, al que algunos indican como su inspirador en las ideas, Ugarte elabora ensayos para defender las posiciones de Iberoamérica frente al colonialismo. Su gira por Iberoamérica incluye su presencia en Cuba en 1911 y su reunión con estudiantes y campesinos que simpatizan con la causa cubana (2). También en 1911 va a Santo Domingo cuando se produce la intervención norteamericana, pronunciándose Ugarte contra este hecho. También llega a México en 1912, compartiendo la lucha del pueblo en este país. Debemos destacar como parte importante de la actuación de Ugarte las conferencias dictadas en México por invitación de José Vasconcelos en lo que se denominaba el Ateneo de México, allí el autor fue invitado junto con José Santos Chocano y Pedro González Blanco. Vasconcelos hizo que este Ateneo cumpliera las funciones de un Ministerio de Cultura no oficial. Dependía de la Universidad Popular Mexicana que tenía por objeto dar educación a todos los adultos y obreros por medio de cursos y conferencias gratuitas que daban personalidades como Jesús T. Acevedo, Antonio Caso, Jorge Enciso, Pedro González Blanco, Pedro Enriquez Ureña luego recordado Profesor en esta Universidad de La Plata. Posteriormente Vasconcelos sería Rector de la Universidad Popular y con su hábil trabajo político lograría la creación de la Secretaría de Educación desde la cual realizaría una intensísima obra de educación popular (3). En el mismo sentido diremos que influyó en los intelectuales argentinos la visita de Vasconcelos en 1922, sobre todo en Ricardo Rojas y su recuperación de la indoeuropea. Fue en realidad Manuel Ugarte quien ya reflexionara en términos continentales reclamando una unidad por medio del arte y la política (4). Posteriormente Ugarte estuvo en Guatemala, Honduras y El Salvador. En Honduras lanzó sus ideas de transformación social en la Federación Obrera manifestando: "el socialismo tiene que ser nacional", agregando: "seamos avanzados pero seamos hijos de nuestro continente y nuestro siglo". Su lucha por la unión americana lo lleva a predicar sus ideales a Ecuador, Perú, Bolivia, Nicaragua, Venezuela y Colombia (5). Es conocida su frase dicha en Guayaquil: "Unámonos, unámonos a tiempo que todos nuestros corazones palpiten como si fueran uno solo, y así unidos, unidas nuestras veinte capitales se trocaren en otros tantos centinelas que al divisar el orgulloso enemigo, cuando este le pregunte "¿quién vive?" le responderán con toda la fuerza de sus pulmones "¡ La América Latina se pertenece! Viva la América Latina!".(6)

Posteriormente viaja a Europa y allí integra el Comité Mundial de la Paz, junto a Román Roland, Albert Einstein y Henri Barbusse. Escribe junto al peruano José Carlos Mariátegui en la Revista Amauta. Recordaremos ahora una reflexión del autor de su posición frente a la guerra: “Cuando estallo la guerra fui hispanoamericano, ante todo defendí la integridad de Bélgica, porque vi en ella un símbolo de la situación de nuestras Repúblicas, pero no me deje desviar por un drama dentro del cual nuestro continente solo podía hacer el papel de subordinado o de víctima; y lejos de creer como muchos que con la victoria de uno de los dos se acabaría la injusticia en el mundo, me enclastre en la neutralidad renunciando a la fáciles popularidades, para pensar solo en nuestra situación después del conflicto” (7).

Es denominado maestro de América por Gabriela Mistral. Vuelve a Buenos Aires en 1935. Luego en el año 1939 se radica en Chile. Posteriormente de pasar grandes dificultades económicas retorna a la Argentina en la etapa peronista. El movimiento que encabeza Perón le da un lugar en la Diplomacia nombrándolo embajador. Ejerce estas funciones entre 1946 y 1950 en México, Nicaragua y Cuba. Luego de unos problemas en ese ámbito deja la diplomacia. Muere en Niza en 1951, dejando una gran obra para el conocimiento y comprensión de Iberoamérica. La unificación de Sudamérica fue su bandera. Fue un activo defensor de la neutralidad en las dos guerras mundiales. Fue en ese sentido que aprobó la política de Irigoyen, pues desde su diario “La Patria” apoyo al entonces presidente, que recibió todas las presiones para abandonar la neutralidad, estos artículos de “La Patria” luego serían recopilados en el libro “La Patria Grande” (8).

ANTECEDENTES

Nunca debemos olvidar que Manuel Ugarte fue un caracterizado y valioso escritor de la generación de 1910 y que desarrollo su narrativa dentro del ámbito del realismo (9) continuando en el análisis de su perfil de escritor, debemos mencionar a Emilio Becher quien felicita a Ugarte haber afirmado: “la necesidad de que el escritor sea delante de los pueblos humanos una especie de columna de fuego”. Asimismo debemos recordar siguiendo a Guillermo Ara que nos recuerda las expresiones de Ugarte en “La Voz del Pueblo” de “Vendimias Juveniles” de 1905, frases como: “la enorme y funeral canalla” como así también la expresión “la oscura plebe fascinada”, “el triste colosal rebaño” y en “Los Obreros” anuncia “la aurora roja que clarea” (10). Otros importantes antecedentes de la actividad política de Ugarte nos la brindan Jorge Rivera y Jorge Laforgue, ubicándolo en el realismo tradicional y mencionando que Ugarte fue colaborador de la revista “Nosotros”, medio que

tenía una fuerte influencia socialista (11). Debemos mencionar como dato fundamental que Manuel Ugarte se ubica para estos análisis como precursor de Unión Económica y Política del Continente Sudamericano que desarrolla en sus libros “El porvenir de América Española”, “La Patria Grande” y “El destino del continente” (12).

Finalizaremos diciendo que el escritor fue un colaborador activo en las revistas literarias de aquellos años, fundamentalmente “Nosotros”, pero asimismo en 1906, cuando llega Rubén Darío a Buenos Aires, Ugarte publica la “Revista Literaria” donde colaboran entre otros Rubén Darío, Díaz Romero y James Freyre. De esta manera el autor desarrolla el género del ensayo enmarcado por la generación de 1910, decepcionándose luego con las influencias y estilos de estos brillantes escritos (13).

Coincidió en sus ideas de la Unión Americana con otras personalidades de su tiempo, uno de ellos fue Alfredo Palacios 1880-1965 que sintetizaba su pensamiento de esta manera: “Renovación educativa, solidaria con el alma del pueblo, elaboración de una cultura nueva, federación de los pueblos hispanoamericanos”. Palacios fue presidente de la Unión Americana e impulsor del Derecho del Trabajo. Fue también impulsor de las Leyes de Dignificación Social. Entre sus escritos podemos citar: “Universidad y Democracia”, “El Nuevo Derecho” 1926. “La fatiga y el dolor argentino” 1938, “Espíritu y Técnica” 1943, “La Universidad Nueva” 1925. Impulsaba Palacios la idea de la unificación espiritual del continente hispanoamericano para luego ir hacia una confederación política coincidiendo en esto con Ugarte que hablaba de la nación cultural como base de la unión. Palacios en su ensayo “Comunidad Regional Iberoamericana”, pone de manifiesto que Alberdi ya había estructurado una Comunidad Iberoamericana y que fue el iniciador del Derecho Internacional Iberoamericano. En dicho trabajo dice Palacios: “Alberdi repudiaba al panamericanismo oficial por considerarlo un instrumento del imperialismo” (14).

Otro pensador y ensayista que acompañó a Ugarte en aquellos años fue José Ingenieros. Vivió entre 1877 y 1925. En su libro “Las Fuerzas Morales” manifiesta que la gran tarea de América es: “desenvolver la justicia en la nacionalidad continental”.

Allí se manifiesta su ideal integrar. Luego publicó en 1913 “Sociología Argentina” y “El Hombre Mediocre” (15). En 1918 publicó “Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía”, en 1937 “Evolución de las ideas argentinas” en cuatro tomos y en 1940: “Tratado del amor”. Participó en el Movimiento de la Reforma Universitaria, donde también colaboró con conferencias de Manuel Ugarte. Hizo el discurso de recepción de Vasconcelos en 1922.

Propuso asimismo la creación de un Consejo Económico para estimular y concertar la cooperación económica de Sudamérica. José Ingenieros puso las bases de la Unión Latinoamericana (ULA): “Medio para alcanzar una progresiva compenetración política y económica y moral en armonía con los ideales nuevos de la humanidad”. La ULA fue creada prácticamente en Buenos Aires el 21 de marzo de 1925 siendo Ingenieros su presidente. En sus estatutos dice: “Orientar las naciones de América Latina hacia una confederación que garantice su independencia y libertad contra el imperialismo de los estados capitalistas extranjeros, uniformando los principios fundamentales de entidades jurídicas, económicos e intelectuales de que hacer continental”. Otro argentino impulsor de la unión americana fue Roque Sáenz Peña 1851-1914, quien tenía la idea de crear una Liga Latinoamericana para asegurar la emancipación de nuestros pueblos. De acuerdo a Miguel Ángel Carcano fue una de las grandes personalidades de la política exterior de la Nación (16).

Fue famosa su frase en Río de Janeiro en Brasil en 1910: “Todo nos une, nada nos separa”. Hipólito Irigoyen fue otra personalidad que trabajó para Unión Americana. Vivió entre 1850 y 1933, desarrolló una política exterior basada en: 1- La soberanía de la Argentina instrumentada en la neutralidad activa y altiva; 2- La afirmación de los principios del Derecho Internacional Humano frente a los repartos organizados por la Liga de los Vencedores, y por último la afirmación de la personalidad propia de las naciones iberoamericanas con fines de concertarse en una común realización histórica. Defensor de esta política fue su Canciller Honorario Pueyrredon. En 1917 ideó la iniciativa de realizar un encuentro de países hispanoamericanos “no beligerantes” para consensuar una posición frente a las presiones extranjeras al continente. Esta iniciativa no se concretó pero Irigoyen se mantuvo firmemente en la neutralidad como mencionáramos antes y Ugarte y su diario “La Patria” lo apoyó (17).

TRAYECTORIA Y APORTES DE MANUEL UGARTE A LA INTEGRACION AMERICANA:

Ya desde la convocatoria a la 1º Conferencia Internacional Americana, vemos en los mensajes de José Martí la advertencia de tomar distancia de las pretensiones del panamericanismo (18). También José Enrique Rodo y sus mensajes americanistas advertían sobre la necesidad de preservar nuestra independencia. En este sentido se desarrolló la visión de Manuel Ugarte quien dice: “¡ oh, el país de la democracia, del puritanismo, de la libertad! . Los Estados Unidos eran grandes, poderosos y prósperos, asombrosamente adelantados, maestros supremos de energía y vida creadora, sana y confortable; pero se desarrollaban en

una atmosfera esencialmente practica y orgullosa, y los principios resultaban casi siempre sacrificados a los intereses o a las supersticiones sociales. Bastaba ver la situación del negro en esa república igualitaria para comprender la insinceridad de las premisas proclamadas. El hecho irreductible es que Estados Unidos sacrificando las doctrinas para preservar sus intereses creen cumplir con su deber pues preparan la dominación mundial” (19). La posición de Ugarte se enmarca en un iberoamericanismo que busca reformular las ideas bolivarianas. Es una respuesta sudamericana a la concepciones geopolíticas expansivas del norte, expresadas por Frederick Jackson Turner, Josiah Strong, Brooks Adams o Alfred Thayer Mahan. Estas ideas toman auge luego de la derrota de España en el Caribe, Ugarte denuncia este avance del imperialismo subyacente en la Doctrina Monroe, oportunamente dirá: “El imperialismo se anexaba en las primeras épocas a los habitantes en forma de esclavos. Después se anexó la tierra sin los habitantes. Ahora se aclimata el procedimiento de anexar la riqueza y el comercio de otro país es, en realidad dueña de él y de los que en él viven, no sólo en lo que al orden económico se refiere, sino hasta los asuntos de política interior y exterior, dado que el andamiaje de una patria en la vida moderna reposa sobre las finanzas y son éstas las que regulan sus diversos movimientos” (20). La idea de Ugarte es relacionarse con el norte sobre la base de la equidad. Cuando él se pregunta sobre el porvenir contesta con toda firmeza: “El porvenir tomara el color que le de nuestra provisión y nuestro patriotismo. La América Latina ocupara en el mundo el lugar que conquiste la voluntad de sus hijos”. De esta manera el trabajo no será fácil, serán diversas las tareas a realizar para conquistar ese destino. Una de las tareas esenciales será la instrucción pública que deberá adecuar sus estrategias para hacer comprender la complejidad de la trama histórica Iberoamericana. Siguiendo el trabajo de Adriana Arpini, hay dos temas que para Ugarte son fundamentales: “La autonomía y la resistencia”. El primero tiene que ver con la integración iberoamericana y la tarea de realizar su unión que permita afianzar la fuerza de nuestras repúblicas. En cuanto a la resistencia es un estar alerta respecto al peligro que entraña el potencial comercial del norte, y como los sudamericanos trazarán una estrategia para tener su propio poder comercial, política y cultural con el cual contrarrestar las amenazas. Ugarte propone una transformación que nos lleva a un autoconocimiento y a la cooperación y la solidaridad entre las naciones de Iberoamérica. Es evidente que Ugarte fue influenciado por autores como Ricardo Rojas, ya que vislumbraron el problema cultural de la integración: “Resulta grave error partir de la política para hacer la nacionalidad, siempre será más lógico basarse en la nacionalidad para la hacer la política...”(21). Se incorpora así el concepto de Nación Cultural, como la clave de bóveda para comprender el pensamiento del autor. La integración tal cual él la concibe es una

afirmación de la conciencia nacional de pertenencia a una región, esta región ahora definida por los límites de sudamérica. Esta es la idea ugartiana de la “Patria Grande”, que permite que las respectivas conciencias identitarias nacionales ensanchen su horizonte en un encuentro de dialogo y solidaridad con los hermanos de la región.(22)

Se desarrolla en el interior de Ugarte una tensión entre la contemplación y la acción, nos dice entonces:”lo que empezó siendo pensamiento se transformó en acción. Confieso que vacile un instante, el teórico iba a tener que trocarse en un orador y en político. A la mansa aprobación que le rodaba sucedería la controversia estridente”. El autor va hacia un conocimiento directo de la realidad iberoamericana y nos dice:”así fui aprendiendo que a la par de la historia del imperialismo, nuestra propia historia hispanoamericana en la amplitud de sus consecuencias y en su filosofía final. Lo que había aprendido en la escuela era una interpretación regular mutilada del más vasto movimiento que hace un siglo separo de España a sus antiguas colonias. Una crónica local donde predominaba la anécdota, sin que llegarán a surgir de los nombres y de las fechas, una concepción superior; un criterio analítico a una percepción clara de lo que el fenómeno significara para América y el mundo y con el conocimiento de la historia común venía la amarga tristeza de comprender que nuestros males eran obra, más que de la avidez de los extraños de nuestra incapacidad para la lucha, de nuestra falta de conocimiento de las leyes sociológicas, de nuestra visión estrecha y ensimismada, de nuestra dispersión y nuestro olvido de los intereses trascendentales”. (23) En su permanente acción presidió la Asociación Latinoamericana. Militó en el Partido Socialista, alejándose después por diversos problemas. (24)

Siempre abogó por una cultura iberoamericana y una cultura nacional. Siempre recuerda su primer gira latinoamericana para conocer y advertir a los pueblos sobre el dominio de los imperialismos. Parte de su vida la pasó en París siendo Cónsul de Bolivia en Niza. Volvamos a recordar dada la importancia del evento que fue co-director de la revista “Monde”, junto con Miguel de Unamuno, Upton Sinclair, Máximo Gorki y Henri Barbusse. Una de sus grandes ideas fuerza consistió en que la idea de patria y el socialismo debían congeniar, allí vemos la influencia de Jean Jaures. (25) Insistía en la idea de la unidad de la nación iberoamericana que debía basarse en el reconocimiento de una nacionalidad cultural, común a todos nuestros pueblos, nos decía en ese sentido: “Desde el punto de vista moral formamos ya un bloque seguro, ¿que diferencia hay entre la literatura chilena y la uruguaya, entre la de Venezuela y la del Perú?, con leves matices se advierte de norte a sur un solo espíritu en lo que toca a las instituciones. ¿No hemos adoptado todos la república y no hacemos gala dentro de ella de las

mismas cualidades y de los mismos defectos? ¿Y en lo que se refiere al idioma, que es el lazo esencial entre los grupos? ¿No conservamos el culto de lo que nos legó la madre patria? ¿No son en muchos casos nuestros héroes comunes? ¿No obedecemos al encontrar en Europa a un iberoamericano nacido en la república más lejana de la nuestra algo así como un ímpetu oscuro que nos hace considerarlo como un vecino de nuestra propia ciudad natal? ¿Y no circula igualmente por nuestras venas la sangre española y la savia americana que nos confunde bajo una misma denominación única?”. (26)

El gran apoyo de Ugarte impulso mucho de la unión americana. José Ingenieros firme defensor de esta agrupación con la colaboración de Gabriel del Mazzo, Alfredo Palacios, Julio V. González, y Carlos Amaya, se encuentra en 1925 en París con Ugarte en un enorme acto con la juventud universitaria, allí hablaron Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Eduardo Ortega y Gasset, Víctor Raúl Haya de la Torre, el uruguayo Carlos Quijano y Miguel Angel Asturias. Este acto fue presidido por José Ingenieros. (27)

Posteriormente, ya en otra etapa de su vida Ugarte apoyara al movimiento que encabezara el Coronel Perón, nacido el 4 de junio de 1943. Seguimos en esto a Oscar Terán en su obra, ya citada (28) que da una lista de los escritores que apoyaron al peronismo entre quienes figuran: Leopoldo Marechal, Elías Castelnuovo, Nicolás Olivari, Carlos Astrada, Manuel Ugarte, Ernesto Palacios, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Ramón Doll, Homero Manzi, Enrique Santos Discepolo, Manuel Gálvez, Delfina Bunge, Juan José Hernández Arregui, Fermín Chaves, Cátulo Castillo. Sobre el particular en su texto “La reconstrucción de hispanoamerica” Ugarte dice: “los prisioneros del pasado que se resisten a admitir este momento nuevo, esta mentalidad diferente, esta ideal del porvenir, no perturbaran nunca la marcha de la nación hacia sus nuevos destinos. La revolución no ha sido de un hombre, ni de un grupo, ni de un momento político; ha sido fruto de una conmoción geológica, de un cambio de clima, y aunque las individualidades que gobiernan llegarán a desaparecer, la revolución seguirá su marcha, superior a las contingencias, bajo las mismas formas tutelares y las inspiraciones del que supo dar forma en los hechos a lo que la inmensa mayoría de los argentinos deseáramos y esperábamos desde largas décadas. Todos los presentimientos y las esperanzas dispersas de nuestra juventud volcadas un instante en el socialismo han sido concretadas definitivamente en la carne viva del peronismo que ha dado fuerza al argentinismo todavía inexpresado en la nación. Ahora sabemos lo que somos y adonde vamos. Tenemos nacionalidad, programa y derrotero”. (29)

CONCLUSIONES:

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, una de las ideas fuerza de Ugarte fue la unidad de Sudamérica, esta línea en su último libro “La reconstrucción de Sudamérica” cuando dice: “Ha llegado la hora de realizar la segunda independencia. Nuestra América debe cesar de rica para los demás y pobre para sí misma. Iberoamérica pertenece a los americanos”. (30) Es claro que Ugarte tuvo, por su buena relación con el peronismo, la oportunidad de trabajar por esa unión. En el año 1947, precisamente el 6 de julio, Perón, entonces presidente de la nación da un mensaje a los pueblos del mundo donde dice: “Las fuerzas materiales y espirituales de Argentina se movilizan hoy para expresar ante el mundo la voluntad nacional de servir a la humanidad en sus anhelos de paz internos e internacionales. Estas son las líneas operativas generales: respeto integral de la soberanía de las naciones, ayuda económica de los países necesitados, conjunción de esfuerzos de las mujeres, hombres y niños de todo el Mundo en la organización de la paz permanente”. (31) A su vez en esta mirada de paz el gobierno muestra su vocación iberoamericanista. En este mismo momento del comienzo del gobierno el historiador Ernesto Palacios, entonces diputado del peronismo, fue el encargado de presentar al escritor y latinoamericanista Manuel Ugarte al presidente Perón. Ugarte que defendía los intereses del pueblo y de la unión americana se sintió comprometido con el movimiento. Ya desde 1902 había dado la batalla por la reconstrucción de la Patria Grande y ahora pudo ver con sus propios ojos y colaborar activamente con estas negociaciones con su vasta red de contactos en toda América. Argentina firmó convenios con Perú 16-06-46, Ecuador 05-08-46, Chile 13-12-46, Uruguay 20-12-46 y Bolivia 26-03-46. En el último mencionado se habla de la liberación “derechos aduaneros”, mientras que en el acuerdo con Chile se habla de “convertir en realidad nuestro deseo de cimentar una Unión Económica de las Naciones de América la prosperidad y el bienestar de sus pueblos”. (32) Ugarte pudo de esta manera ver plasmados sus sueños de juventud, de una política completa tantos viajes, tantos años de lucha, recordaría el viejo batallador preparándose para este momento. También como premio a la militancia fue designado Embajador en México, aquel del Lázaro Cárdenas y de Emiliano Zapata en Nicaragua, la Patria de Rubén Darío y Augusto César Sandino y en Cuba aquella de José Martí y José Antonio Meyer. En el terreno del pensamiento iberoamericano es insoslayable recordar el discurso pronunciado por el Presidente Perón en la Escuela Superior de Guerra en 1953 donde se despliega gran parte de la política integracionista de Perón. Para Ugarte que coincide en un todo con Perón es fundamental mantener una identidad cultural en Iberoamérica para lograr su unidad y liberación de toda opresión, sea esta cultural, financiera

o política. Apoyó los procesos de industrialización que se dieron en la década del cincuenta en Iberoamérica, optimismo que se traduce en su obra póstuma. En las palabras de Ugarte que cierra este trabajo, también nuestro autor prefirió las tareas que se nos avecinan, el desarrollo de una historia común para nuestra integración. Al respecto parecen muy atinadas las reflexiones de Edmundo Heredia “respecto a la necesidad de elaborar una historia común en Iberoamérica y los antecedentes en este sentido”. (34) De esto debe hacerse cargo oportunamente el sistema educativo, desarrollándose siempre anteriormente una historia demasiado local, adversativa de los otros pueblos de Iberoamérica. En este nuevo tiempo de integración nuestra deformada historia de fronteras y de batallas deberá dar paso a una historia del trabajo iberoamericano, de sus artistas, de sus pensadores, también potenciar los valores de la tolerancia de la solidaridad y la cooperación entre los pueblos de Iberoamérica. En este sentido son de gran utilidad los conceptos vertidos sobre integración por Luis Cruz Pereyra y María Andrea Ferreyra. (35) Hemos elegido aquí para terminar estas palabras de Ugarte tomadas de su obra póstuma: “ Pero los nacionalismos regionales que asoman no resultaran en realidad viables hasta que alcancen el carácter iberoamericano que debe asumir el movimiento definitivo. El origen de la subordinación actual, hay que buscarlo en el error que nos llevó a encarar seccionalmente los problemas. En el orden internacional como en el interior, como en el orden de la valorización general de nuestras repúblicas, hay que estudiar planes que se ajusten a la amplia realidad iberoamericana y estos planes han de ser concebidos teniendo en cuenta la vastedad de los territorios que se extienden de la frontera norte de México hasta el Cabo de Hornos. Sería vano creer que cabe iniciar la nueva época con solo cambiar, dentro del mismo espíritu localista, la orientación de la cámara fotográfica, quiero decir con esto que si seguimos divididos, que cada república mantenga su demarcación actual, sus costumbres y su gobierno autóctono, pero que en las líneas básicas y vitales existan una esperanza, un orgullo y derrotero común”. (36)

NOTAS:

- 1.- ORGAMBIDE, Pedro, “El largo viaje de Manuel Ugarte por América Latina”; publicado en Clarín, Bs. As. 26-01-2003.
- 2.- ALEMIAN, Carlos, “El giro de la praxis” en BIAGGINI, Hugo, ROY, Arturo “El pensamiento alternativo en la Argentina del Siglo XX”; Tomo I “Identidad Utopía Integración (1900-1930) pag. 23 Ed. Biblos – Bs. As. 2004

- 3.- BLANCO, Jose Joaquin “Se llamaba Vasconcelos” Fondo de Cultura Economica – Mexico – DF – 1977 pag. 50 y sig.
- 4.- IGHINA, Domingo “Por mi raza hablara el espíritu: El renacimiento como configuración de la utopía latinoamericana” – En BIAGGINI, Hugo – ROY, Arturo “El... ops. cit. 308
- 5.- GALASSO, Norberto “Manuel Ugarte un argentino maldito” – Ediciones del Pensamiento Nacional – Bs. As. – 1985 pag. 61 y sig.
- 6.- GALASSO, NORBERTO ops. cit. Pag. 68
- 7.- CALLONI, Stella “José de San Martín como un acto de creación” en “San Martín hoy, Neocolonialismo y Segunda Independencia” Ed. Siglo XXII – Bs. As. -1999 pag. 55
- 8- UGARTE, Manuel “La Patria Grande” – Ed. Coyoacan – Bs. As. – 1960 pag 22 y 36
- 9.- PLA, Roger “El Desarrollo. La Madurez Nacional” – En “Historia de la Literatura Argentina” – Vol. I – CEAL (1968, 1976) pag 44 y 45
- 10.- ARA, Guillermo “Leopoldo Lugones” – En “Historia de la Literatura Argentina “ – Vol. I – CEAL (1968-1976) pag 601,602,603
- 11.- RIVERA, Jorge – LAFORGUE, Jorge “Actuación de Galvez en Nosotros e Ideas” en “Historia de la Literatura Argentina” – Vol. II (1968-1976) pag 878, 878 y 880
- 12.- BORELLO, Rodolfo “El ensayo moderno- Nacionalismo tradición y antiimperialismo” – En “La Generación de 1910” – Historia de la Literatura Argentina – Vol. III – Los Contemporaneos – CEAL –(1968-1976) pag. 1034-1035-1041-1040-1288-1249
- 13.- LAFLEUR, Hector Rene – PROVENZANO en “Historia de la Literatura Argentina” Tomo III – CEAL (1968-1976) pag. 1328-1329-1334-1335

- 14.- PALACIOS, Alfredo “Bolivar y Alberdi – comunidad regional iberoamerica” en Hispanoamérica en el Siglo XIX” Gobierno de Venezuela – Caracas – 1966 pag. 89
- 15.- TERAN, Oscar “Ideas e Intelectuales en Argentina (1880-1930)” en TERAN, Oscar “Ideas e Intelectuales en Iberoamérica” Ed. Siglo XXI – Bs. As. 2004 – pag 37
- 16.- CARCANO, Miguel Angel “Sáenz Peña, la revolución por los comicios” – Eudeba – Bs. As. – 1977 pag. 93
- 17.- RECONDO, Gregorio “El sueño de la Patria Grande” “Ideas y Antecedentes Integracionistas en América Latina” – Ed. Cicus – Bs. As. – 2003 – pag.143 y sig.
- 18.- MARTI, José “Ideario Pedagógico” – Ed. Pueblo y Educación – La Habana – 1990 – pag 12 y sig
- 19.- ARPINI, Adriana “Posiciones en conflicto: Latinoamericanismo y Panamericanismo” en BIAGGINI, Hugo y ROY, Arturo “El pensamiento alternativo en la Argentina del Siglo XX” – Tomo I – Ed. Biblos – Bs. As. – 2004 – pag 44
- 20.- ARPINI, ops. cit. – pag. 45
- 21.- HEREDIA, Pablo “Diseños regionales y macroregionales de la nación” en BIAGGINI, Hugo y ROY, Arturo op. cit. – pag 300
- 22.- RECONDO, Gregorio “Identidad, integración y creación cultural en América Latina el desafío del Mercosur” – Ed. UNESCO-U.Belgrano – Bs. As. – 1997 – pag. 396 y sig.
- 23.- HEREDIA, Pablo op. cit. 294
- 24.- RAMOS, Jorge Abelardo “La Belle Epoque – 1904-1922” Ed. Mar Dulce – Bs. As. – 1970 – pag. 195

- 25.- GALASSO, Norberto op. cit. Pag. 99
- 26.- UGARTE, Manuel “El porvenir de América Latina” – Ed. Indo America – Bs. As. – 1953 – pag. 116
- 27.- RAMOS, Jorge Abelardo “Manuel Ugarte y la Revolución Americana” – Ed. Coyoacan – Bs. As. – 1953 – pag. 116
- 28.- TERAN, Oscar op. cit. Pag 63 y sig.
- 29.- UGARTE, Manuel “La reconstrucción de hispanoamerica” – Ed. Coyoacan – Bs. As. – 1961 – pag. 117
- 30.- UGARTE, Manuel op. cit. – pag 17
- 31.- GALASSO, Norberto “Peron, formación ascenso y caída – 1893 – 1955” – Tomo I – Ed. Colihue – Bs. As. – 2005 – pag. 437 y 474
- 32.- FERNANDEZ BARAIBAR, Julio “Un solo impulso americano” – Fondo Ed. Simon Rodriguez – Bs. As. -2004 – pag. 95,98,99 y 100.
- 33.- METHOL FERRE, Alberto “Peron y la alianza argentina brasilera” Ed. Del Cordon Austral – Cba. – Mayo 2000 – pag 55, 58
- 34.- HEREDIA, Edmundo “Espacios Regionales y Etnicidad – Aproximaciones a una Historia de las Relaciones Internacionales en America Latina” – Ed. Alcion – Cba- 1999 – pag. 145
- 35.- PEREYRA, Luis Cruz y FERREYRA, María Andrea en “Educación y Cultura en el Mercosur” – Ed. Francisco Ferreyra – Cba. – 1999 – pag 195
- 36.- UGARTE, Manuel ops. cit. Pag 114

BIBLIOGRAFIA GENERAL:

ARGUMEDO, Alcira “Los silencios y las voces en América Latina – Notas sobre el pensamiento nacional y popular” – Ed. Pensamiento Nacional – Bs. As. – 1996

BIAGGINI, Hugo y ROY, Arturo – Directores “El pensamiento alternativo en la Argentina del Siglo XX” – Tomos I y II – Ed. Biblos – Bs. As. – 2004

GALASSO, Norberto “Manuel Ugarte un argentino maldito” – Ed. Del Pensamiento Nacional – Bs. As. – 1985

GALASSO, Norberto – Coordinador “Los malditos” – Vol II – Ed. Madres de Plaza de Mayo – Bs. As. -2005

GALASSO, Norberto “Peron formación ascenso y caída 1893-1955” tomo I – Ed. Colihue – Bs. As. – 2005

HERNANDEZ ARREGUI, “La formación de la conciencia nacional 1930-1970” – Ed. Hachea – Bs. As. -1970

HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA – Introduccion, Los Origenes – Volumen I – CEAL – 1968-1976 – Vol II El Desarrollo – Vol III Los Contemporaneos – Ed. Centro Editor de America Latina – Bs. As. 1976

ORGAMBIDE, Pedro “Nota Postuma – El largo viaje de Manuel Ugarte por America Latina” – Diario Clarin – Bs. As. – 20-01-2003

RAMOS, Jorge Abelardo “Manuel Ugarte y la Revolución Latinoamericana” Ed. Coyoacan – Bs. As. – 1961

RECONDO, Gregorio “Identidad Integracion y Creacion Cultural en America Latina – El desafio del Mercosur” – Unesco – Editorial de Belgrano – Bs. As. – 1997

RECONDO, Gregorio “ El sueño de la Patria Grande – Ideas y antecedentes integracionistas en America Latina” Ed. Cicus – Bs. As. – 2003

UGARTE, Manuel “La Patria Grande” – Ed. Coyoacan – Bs. As. – 1960

UGARTE, Manuel “El Porvenir de America” – Ed. Indo Americana – Bs. As. – 1953

UGARTE, Manuel “La reconstrucción de Hispanoamerica” – Ed. Coyoacan – Bs. As. - 1953